



7 Noviembre

Número 12

MADRID!

7 de noviembre de 1936. 7 de noviembre de 1937. Dos fechas inolvidables, heroicas y solemnes, que los españoles y el mundo entero no podrán borrar jamás de su imaginación.

¡Dos fechas, y cuánta la diferencia entre una y otra!

Agitado, febril de improvisaciones, cuajadas en firmezas de victoria, la primera. La ciudad entera, en pie, detiene a las mismas puertas de la capital al fascismo, que avanza triunfal, engrosadas sus filas por los alemanes de Hitler y los italianos de Mussolini, sin encontrar casi resistencia por tierras de Toledo. Madrid sabrá hacer honor a la promesa que se hizo a sí mismo y a los trabajadores del mundo de ser LA TUMBA DEL FASCISMO.

Todos recordaréis cómo lo mejor de esta heroica ciudad supo cumplir su promesa dejándose matar y aplastar por los tanques antes que retroceder. Eramos entonces unos grupos de milicianos sin mandos, sin control, sin otras armas que aquellas que con exposición de nuestras vidas habíamos arrebatado a los generales traidores, y aun así, NO PASARON.

A partir de esta fecha se empieza la organización del Ejército Popular, del Ejército con que hoy contamos, fuerte, disciplinado, con Mandos capaces y material abundante para enfrentarnos con los soldados de la traición. Ejército cuya fuerza primordial es la que le da su moral, a prueba de sacrificios, y la justicia de la Causa que defiende. Ejército que nos permite repetir a voz en grito la consigna de los primeros días: ¡NO PASARAN!, aumentada en la de ¡PASAREMOS!

Días lejanos aquellos. ¡Con qué tranquilidad se paseaban por el azul de nuestro cielo los negros aviones del crimen! ¡Con qué impunidad ametrallaban a nuestras madres, mujeres y niños! ¡Cómo deshacían sus bombas nuestros pobres hogares!

Hoy nuestros "chatos" cubren con sus alas gloriosas el limpio cielo de nuestro Madrid. A su sola aparición huyen los cuervos del imperialismo amedrentados, incapaces de repetir, ni aun en las tinieblas amparados, los crímenes de antaño, cuando fueron los amos del aire, de donde les arrojó el valor y el coraje de nuestros pilotos.

7 de noviembre de 1937. Un año ha pasado sin que un solo día las armas de la traición no hayan gustado del acibar de la derrota a las puertas de este Madrid único. Sin que sus desesperados ataques hayan logrado abrir brecha en la muralla que la clase trabajadora les pusiera en ese día 7 de noviembre que hoy conmemoramos.

NO PASARAN. Pero hoy ya no podemos conformarnos con ello. Hoy no es solo Madrid, sino España entera, quien enfrentándose con el invasor no habrá de cejar hasta ver libre de mercenarios y asesinos todo el suelo patrio, en cuya más alta cima enarbolarémos la enseña gloriosa de nuestra libertad.

FELIX NAVARRO

La juventud y el problema sexual

EN este pequeño trabajo voy a ver si puedo reflejar algunas enseñanzas para todos, pero especialmente para la juventud, en lo referente a la cosa sexual; espero que me perdonaréis, por cuanto en este tema soy principiante.

Como todos sabemos, todo animal racional tiene mucho de egoísta en la cuestión sexual; por lo que es yo no lo sé, porque esto cae en el campo científico, campo al que yo no abarco.

Estos instintos sexuales que todos sentimos se deben encauzar por el camino de un pueblo que lucha para terminar con la vida de prostíbulo que llevan muchas desgraciadas, por culpa de esa sociedad que tenemos al otro lado de las trincheras de la Libertad. Cuando un pueblo lucha por esto y por otras muchas cosas, no podemos estar indiferentes al ver a nuestro alrededor cómo compañeros que van con permiso a diferentes lugares o, simplemente, a Madrid, con unas horas de permiso, sufren contratiempos que en algunos casos son recuerdos para toda la vida.

No creáis que el que esto escribe es un cansado de la vida, sino que, por el contrario, es uno que está en la plenitud de la vida y que ve esto que más arriba os digo con cierta claridad.

Actualmente vemos cómo compañeros que oscilan entre los dieciocho y veinte años, por no mirar nada más que satisfacerse, sin fijarse en otra cosa, van dejándose jirones de su carne por esas guaridas del fascismo, que no otra cosa son las casas mal llamadas del "placer", que por lenidad unas veces en las autoridades, y en la mayoría de las veces por los que acudimos a ellas, nos causan tantas bajas como el fascismo mismo.

Una buena salud es indispensable en nuestro joven Ejército Popular, joven por el tiempo que lleva organizado, pero mayor de edad por sus hechos de armas; por tanto, debemos observar las reglas de higiene imprescindibles en tales casos para acabar, si no en su totalidad, en gran parte, con este enemigo, que si no emplea las armas como el fascismo para combatirnos, no por eso no nos causa tantas bajas como el ejército invasor.

Como veréis, todo lo que os digo es una triste realidad, que ya no todos la ven; los que se juegan la vida todos los días, a cada hora, a cada minuto, tienen que darse cuenta que lo mismo que por instinto de conservación se "agacha" uno cuando pasa una bala cerca, lo mismo tienen que tomar las medidas preventivas contra el venéreo, que, en la mayoría de los casos, es peor que un tiro.

Todos debemos sentir la necesidad de cultivar un Ejército fuerte, que en los albores de la VICTORIA sea el que marque y forme UN MUNDO PROSPERO, FUERTE Y FELIZ.

PABLO GIL



Un año; parece que fué ayer. Qué pronto pasa el tiempo cuando nuestra vista vuelve sobre sus pasos. Un año, 7 de noviembre, el invasor avanza a marchas forzadas sobre Madrid. Han caído Toledo, y cien pueblos que en la ruta de la capital se interponían; el Ejército del Pueblo retrocede, una ola de pesimismo se extiende por la España republicana, sobre el azul de nuestro cielo cruzan los primeros aviones de la traición, cada hora suenan más cerca los obuses enemigos, las calles de la villa son invadidas por centenares de carros cargados con los ajueres modestos de aquellos que huyen ante la invasión. En las plazas del dominio de los fascistas se da por segura la caída de Madrid; en Sevilla, Salamanca y otras se levantan arcos de triunfo; los generales del crimen mandan cepillar sus trajes de gala y ensillar sus caballos, con los cuales piensan hacer una entrada triunfal, seguidos de la chusma marroquí y los mercenarios del Tercio; son los días en que los alemanes, en grandes masas, se precipitan sobre los parapetos contruados en medio de la lucha con colchones, baúles, camas, armarios, parapetos que hoy quedan ya muy atrás de las líneas y que yo conservaría como ejemplo de lo que es capaz un pueblo cuando tiene un concepto tan elevado como el nuestro de lo que es la independencia y el deseo de ser libre y disponer de su destino sin injerencias ajenas.

Son los días de las más grandes batallas, son los días en que los Sindicatos, unidos todos, llaman con unánime palabra a sus afiliados. Ni uno solo deja de acudir, callan las máquinas, los talleres quedan solitarios, todos los hombres útiles han cogido un fusil, la garra fascista se tiende hacia el corazón de la capital, las tranquilas aguas del Manzanares se encrespan teñidas de sangre de la bestia parda, agitadas por miles de cañonazos, día y noche sin interrupción continúa el combate, pero Madrid ya no caerá, los que caen son los moros, los legionarios, los alemanes. ¡Pobre carne de cañón vendida al mejor postor, inmolada estérilmente en defensa de los apetitos de unos desalmados sin patria y sin corazón; sus huesos blan-

quean las tierras enrojecidas que rodean Madrid, la ciudad inexpugnable, antorcha de la libertad de la Humanidad doliente y trabajadora! Los arcos triunfales habrán de renovarse cientos de veces, los trajes se volverán al fondo de los baúles, de donde ya no habrán de salir si no es para servir de mortaja a esos generales traidores a su palabra; los caballos, en las cuadras, piafan en espera de tiempos mejores...

Un año, 7 de noviembre... El valor de los madrileños deshizo para siempre los locos sueños de la militarada. Madrid continúa siendo el eje de las codiciosas miradas del fascismo internacional. Pero Madrid es hoy, como en aquellos días lejanos ya, la ciudad única a la que la sangre y el heroísmo de sus hijos hace inaccesible a las apetencias imperialistas de quienes en su ceguera creyeron que nuestra capital era una nueva Addis Abeba.

F. C. M.

"EN VALENCIA O EN BARCELONA, UN SOLO PROPÓSITO APASIONA AL GOBIERNO: VENCER"

(Palabras del Ministro de la Gobernación.)



MI CASA

TENGO frío, camarada;
el capote no me abriga.

—¿La manta?

—La llevo echada.

—¿Estás enfermo? —Tal vez;

aunque este es frío del alma.

Ilusiones que se mueren

me dejan la sangre helada;

sueños que tuve en mis manos,

cantares en mi garganta,

besos que a mi boca dieron

el dulzor de la esperanza,

unos ojos que en los míos

amor y pasión posaban,

una cabecita rubia,

como una onza de guapa,

un pecho en el que la mía

del trabajo descansaba,

una boca chiquitina

que "papá" me susurraba,

una mujer y una hija,

calor y orgullo de mi alma.

¿Y dónde están? ¿Dónde están?

¿No lo sabes? ¡Dime, habla!

Que yo tampoco lo sé,

y el no saberlo me mata.

No lo sé, mas lo adivino;

Sé que al pueblo esa canalla,

como chacaes y lobos,

mordió, ofendió y despedazó.

OBUSES SOBRE MADRID

EN la noche del día 12 de octubre descargaron sobre el heroico y abnegado Madrid los cañones extranjeros más de trescientos obuses, que fueron a estrellarse contra muchas viviendas humildes, la mayoría de las cuales están habitadas por mujeres y familiares de los defensores de esta Villa que con tanto tesón ostenta el estandarte inmaculado del oso y del madroño, y la cual nunca podrán ver en sus manos los traidores al proletariado español.

Es éste el recurso "del pataleo" como vulgarmente se suele decir; el que emplea la cruel y canalla fascista para poder conseguir la desmoralización de nuestra sufrida retaguardia, ya que nada consiguen en nuestra valerosa vanguardia, donde todos sus intentos ladrones se estrellan contra la muralla infranqueable que de hombres y armas está rodeado el sublime Madrid.

Pero ni uno ni otro propósito conseguirán, ya que en vanguardia y retaguardia existe una tan firme y decidida voluntad de resistir y vencer que todas sus fechorías se encontrarán con la merecida respuesta que les hará pagar cara su alevosa osadía.

MIGUEL CANO MENJIBAR

Y en el pueblo están los míos;
está ella, mi chavala;
quisiera creer que viven,
que no les ocurrió nada;
pero no puedo, no puedo,
porque esa gente es muy mala.
Tú lo sabes como yo,
tú lo has visto, camarada:
allí donde entraron ellos
no hubo cosa respetada;
anciano, mujer y niño,
para su sentir no es nada.
¡Qué saben las fieras esas
lo que es un hijo, una casa,
un olivar, la mujer,
una madre, una guitarra!
No conocen el cariño
que sus madres les negaran,
dándoles a pechos de otras,
donde dineros mamaban.

Tengo ganas de avanzar,
la trinchera me es pesada;
llegar donde está mi hija,
ir a mi casita amada;
quisiera creer que viven,
que no les ocurrió nada;
quiero avanzar, avanzar,
la trinchera me es pesada.

Una bala lo mató;
en sus manos apretaba
un retrato de su hijita
y una carta ensangrentada.
Cayó cuando las trincheras
quedaban a retaguardia.
Ante sus ojos, su pueblo;
ante sus manos, su casa.

No existían sus cariños.
Los fusiló la canalla.

El Destino fué piadoso:
Lo mató con la esperanza.

PRAXEDES

MADRID

Cabalgata de tiranos de la antigua Roma a la moderna

Nuestro vestuario

ESTANDO este número de nuestro periódico UNIDAD dedicado a la conmemoración del primer aniversario del sitio de Madrid, voy, aunque dentro de mis cortos conocimientos, a dar algunos detalles y de lo que es y significa Madrid, tanto geográficamente como por el grandísimo papel histórico desempeñado por nuestra ciudad, no solamente en la vida nacional, sino en la de todo el mundo.

Empezaremos por dar a conocer su situación.

Madrid, capital de España, se halla situada en el centro de la Península, sobre la meseta castellana, en las estribaciones de la Sierra del Guadarrama, a unos 650 metros de altitud, lo que hace que sea nuestra ciudad una de las capitales más elevadas de Europa. De aquí el antiguo refrán "Después del trono de Dios, el de España". El crecimiento de Madrid es asombroso, siendo una de las ciudades que más ha aumentado en el transcurso de los últimos años, ya que solamente en el de 1890 su población no llegaba al medio millón, pasando en la actualidad del millón, sin que incluyamos en esta cantidad la población flotante. Pero no es sólo en lo tocante a población donde se puede constatar el aumento de Madrid, sino en las reformas de la capital: monumentos, paseos y edificios hacen del moderno Madrid una de las ciudades más bellas de Europa. Su Gran Vía está considerada como una de las más lujosas del mundo, aun cuando su ejecución dista bastante del proyecto primitivo. El área de la población sobrepasa de los 65 kilómetros cuadrados.

Enclavada en las proximidades de la Sierra, su suelo es muy accidentado, lo que da a sus calles un trazado irregular y pintoresco. Madrid, como todas las capitales antiguas, tiene dentro del casco de la población dos partes, la antigua y la moderna. Son notabilísimas las particularidades que distinguen una de otra. Símbolo del pasado la parte antigua, por ella discurrieron los "majos" camino de la Pradera en las tardes de verbena. Salón del Prado, lleno de duquesas y petimetres, modelos vivos del pincel de Goya. Orillas del Manzanares, risas truncadas en un anochecer sombrío del año 808, estampidos de pólvora, ayes de los patriotas que el furor de los invasores inmolaban junto a las tapias de la Moncloa. Madrid antaño, sombras de Lope, Calderón, Moratín, Cervantes, Larra, Espronceda, Bécquer, Zorrilla, D. Ramón de la Cruz, Luceño, etcétera, etc. Madrid el de las revueltas liberales del pasado siglo. Siete de Julio, arco de la Plaza Mayor.

Madrid, que vió pasar una tarde, camino del suplicio, a aquel gran general D. Rafael del Riego. Quien sienta la historia de nuestra Patria, en ningún lado mejor que en Madrid podrá revivirla con los ojos del pensamiento. Cada casa, cada calle, son testigos de hechos que llenan hojas y más hojas de nuestra leyenda. Palacio Nacional, asentado sobre los cimientos del antiguo Alcázar, sus muros saben del valor de nuestros antepasados, y en sus salas, de belleza deslumbrante,

PASEO la mirada por la Historia, y mis ojos se detienen por un momento en un caso ocurrido allá por la edad remota con los soldados del César.

Alejandro en aquella época lejana disponía de la mejor biblioteca del mundo, lo cual dió lugar para que alrededor de dicha biblioteca se reunieran los más eminentes sabios de entonces.

Mas poco duradera se hizo aquella maravillosa obra de arte, y pronto fué destruida por los soldados del César que la prendieron fuego.

Ahora en pleno siglo XX, en plena civilización y en pleno progreso, los soldados de Mussolini, los soldados del nuevo César, los soldados del Nerón moderno, quieren imitar, mejor dicho, están imitando, en nuestras bibliotecas, en nuestros museos, en todas nuestras obras de arte, los desmanes y salvajadas que llevaron a cabo sus primogénitos en aquella histórica biblioteca de Alejandro.

Al ver tanta crueldad en Mussolini para con nosotros, y en todo lo artístico y noble que proceda de nosotros, yo me digo: Que de Nerón heredó la crueldad y del César la tiranía. Pero lo que hubiese deseado, como todo antifascista, es que hubiera heredado un hijo como el del César, llamado Bruto, que con matar a su padre en el Senado no cometió ninguna brutalidad, sino todo lo contrario, libró a Italia de un tirano.

¿Qué pena que no exista otro Bruto como aquel para librar de nuevo a la pobre y esclavizada Italia de su Bruto verdadero, que sin llamarse así, procede de esa manera con todo lo que representa progreso y civilización.

EMILIO SANZ

Enlace ciclista

se incubaron por los monarcas todos los dolores y tragedias que han ido destruyendo el poderío y la riqueza de nuestra amada España.

Cientos de palacios distribuidos por las calles de la ciudad, en todos la tradición tiene motivos de inspiración. Pero lo que hace que Madrid sea único en el mundo es el carácter de sus hijos. Por su genio alegre parece a primera vista que son incapaces de tomar en serio la más pequeña de las resoluciones. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. El madrileño, en apariencia despreocupado, es el más fervoroso de los amantes de la libertad y de la Patria. Llegado el momento, este pueblo echa de su interior toda frivolidad y corre en defensa de su independencia: nada le detendrá una vez emprendido el camino sino la victoria...

El Madrid de nuestros días honra a sus antepasados desde las trincheras, donde con arrojo invencible lucha contra el fascismo invasor, al que cada día inflige una nueva derrota.

MIGUEL JIMENEZ

CAMARADAS antifascistas: Como es sabido, escasea de una manera bastante elevada toda clase de prendas de vestir. En primer lugar, porque las grandes casas abastecedoras y fábricas de dicho uso no pueden dar abasto a los innumerables pedidos que diariamente hacen todas las Brigadas que componen nuestro Ejército Popular, a la vez que muchas industrias de esta profesión han tenido que utilizar sus potentes maquinarias a la fabricación de Industrias de Guerra—si quieres paz ayuda a hacer la guerra—, y en segundo lugar, debido al poco celo y el mucho abandono que anteriormente hemos tenido con la ropa que nos han sido entregadas, y que hoy, en los crudos días de invierno, es cuando más tenemos presente esta escasez—de donde se saca y no se mete, se ve el fin.

No echemos culpas ni responsabilidades a nuestros Jefes, que a todas horas se multiplican por que no tengan falta de prendas nuestros camaradas; saben muy bien analizar las necesidades de todos, y debido a los obstáculos que menciono anteriormente, es el motivo de no poder realizar esta labor tan necesaria con la rapidez que requiere la inclemencia del tiempo.

Todos debemos conservar con esmero las ropas que hemos recibido y recibimos, y por muy deterioradas que nos parezcan, entreguémoslas a los Equipos de Recuperación, que para ello están encomendados, y muy pronto notaremos una mejoría muy notable entre nosotros mismos, a la vez que contribuimos a levantar la riqueza nacional, que es la nuestra propia.

F. SAHAGUN

Cabo del Vestuario de la 48 Brigada.

La sexta columna

NADIE duda que en la retaguardia existen muchos cientos de individuos —pertenecientes al género femenino— que viven de rufanesca profesión, oficio ruin, y constituyen una peligrosa columna que trabaja incansablemente minando la resistencia física de nuestros soldados y, con ello, la potencialidad del Ejército, de nuestro gran Ejército.

Las autoridades y el pueblo saben perfectamente que esta clase de enemigo, desde sus parapetos de las mancebías, nos causa más bajas que en todos los frentes juntos. ¿Por qué, sabiéndose esto, no se ordena urgentemente, por quien debe y puede, la concentración, en Centros de regeneración o Liberatorios de prostitución, de toda esa abigarrada multitud de parásitos que, echados en los brazos del VICIO y de la PEREZA no producen para la comunidad más que daños horribles?

¿Es que es un absurdo pedir esto en el siglo XX y en plena revolución social? Miles y miles de compañeros creemos que no. Al contrario, estamos convencidísimos de que es una petición humanitaria cien por cien.

Yo, al tornar al hogar materno, ganada ya la guerra, quisiera ver un pueblo libre, laborioso, sin vicios y sin miserias, donde todo fuera paz, trabajo, felicidad...

Pero es evidente que para transformar en un hecho este querer mío hay que dar antes una buena batida a la sexta columna, para bien de la sagrada causa que defendemos y para satisfacción de todos.

ANTONIO PINA RAIGAL

Responsable de Prensa del cuarto Batallón.

Madrid será inexpugnable porque sus hijos lo defenderán hasta la muerte. Y ellos no pueden morir

¡QUE BONITO ERA MADRID!

QUE bonito era Madrid, en verano todo lleno de flores en los jardines, de gentes en los paseos, con tanto sol en las calles, con tanto y tanto comercio, con unos escaparates como cuadros de museos, terrazas en los cafés, música en los merenderos, las verbenas por los barrios y los botijos al fresco. Toros en Carabanchel, fútbol en un campo de esos, en la Bombilla cien bailes y en el Retiro los remos. La playa en el Manzanares, tritones los madrileños, nuestras mujeres sirenas, más bellas que nuestro cielo modistillas que sonrien a mocitos pintureros que nos hablan del Julián y Susana de otros tiempos; en la taberna unos "chicos", un mus entre unos abuelos, dos mujeres que se pegan y un guardia que se hace el ciego. Taxis que corren veloces, los tranvías todos llenos con los chiquillos al tope y algún simón de los viejos con su caballo cansino, tan delgado, que los huesos se le cuentan uno a uno a cinco leguas de lejos.

¡Qué bonito era Madrid en verano y en invierno, en primavera, en otoño, en cualquier época y tiempo! Que llovía, eran sus calles como de plata un espejo. Brillante charol de autos, brillante el asfalto negro, mil luces de mil colores iluminaban su suelo;



El brazo fuerte de la República acabon el fascismo que asuela nuestra Patria

mil luces de mil colores en los anuncios del "neon", teatros por todas partes, los cines siempre tan llenos, los cafés de bote en bote, cabarets a lo extranjero, edificios como torres,

torres que el cielo, palacios de y oro, bibliotecas museos.

¡Qué era Madrid, qué alegre madrileños;

hoy Madrid ya no es Madrid, el Madrid de aquellos tiempos!

No hay flores en sus jardines, ni gentes en los paseos, ni escaparates con luces,

ni hay en el Retiro remos; sus mujeres no sonrien, ya no hay mozos pintureros, el "mus" está suspendido hace un año por lo menos. El guardia se fué a la Sierra con los ojos muy abiertos, las mujeres son amigas, los toros no los queremos, en la Playa andan a tiros los Julianes madrileños, el botijo, en un rincón, no hay quien lo saque ya al fresco. Taxis no se ve ninguno, los chicos andan muy serios, no se suben a los topes y no es porque tengan miedo; ya no hay luces de colores, ni cabarets extranjeros, el asfalto ya no brilla, que está lleno de agujeros. Edificios como torres, torres que tocan el cielo, están rasgados de bombas; bibliotecas y museos heridos de cien obuses de los bárbaros modernos; no hay simones ni manolas, los caballos los comemos, en los cafés, los divanes esperan que nos sentemos. En Madrid, viejos y niños, las mujeres, los enfermos; los hombres fueron al frente y en el frente los tenemos. ¡Qué bonito era Madrid y qué heroico el Madrid que serio, bajo la ardiente metralla del criminal bombardeo va adornando la ciudad con rosas de sangre y fuego de inocentes criaturas, de mujeres y de viejos.

Corona que un mañana de victoria mostraremos al mundo que no comprende los dolores madrileños.

PRAXEDES F. HERRERO

En Madrid no sólo se defiende la paz de España, sino lo que es más: la paz :- del mundo :-

Un año, cien años que fuera menester luchar, antes que un solo día de esclavitud

El martirio de Madrid es el martirio de toda la humanidad progresiva y justa

Ayuntamiento de Madrid

¡JUVENTUD! ¡ALEGRIA! ¡OPTIMISMO!

En la mañana del día 28 de octubre, todo era agitación, sobre todo en el elemento femenino, en las castizas barriadas de Estrecho-Cuatro Caminos.

¿Qué es lo que pasa? ¿Una vez más es la metralla que los cañones de las legiones extranjeras lanzan sobre sus sufridos habitantes la causa de este revuelo? Todo lo contrario. No todo ha de ser tristeza y dolor. Se lee en las caras sonrientes de estas muchachitas madrileñas; en sus ojos un sí no es picaresco y con el brillo sano de la juventud; ojos alegres y picantes, que no han podido ni la metralla ni los sufrimientos abatirlos. Estas son las muchachas de Madrid. Este es el espíritu de Madrid. Es por esto, no ya la capital de España, sino la del Mundo entero.

—Conchí, ¿no sabes? Esta tarde dan baile los chicos del "Dimitrof" y nos invitan. Supongo tendrás la invitación.

—¡Anda! Pues no vives atrasada; la tengo desde anoche. Además—ríe—, sabía esto hace unos días. Y con las ganitas que tengo de dar gusto a los pies... Pensaba que estaba condenada al reumatismo.

Risas entre ellas. Así infinidad de conversaciones. En una de las muchas que escuché, no me pude contener y pregunté a una de las muchachas:

—Oye, camarada, ¿solamente por dar gusto a los pies es por lo que deseas ir a esta fiesta?

—Hombre, te diré: Veo tu intención al hacerme esta pregunta; pero no, no solamente por divertirme es por lo que deseo ir a la fiesta; soy antifascista. Mayormente iré por dar un poco de alegría a nuestros soldados. Pero, chico, hace tanto tiempo que no bailo, que se me van los pies solamente al pensarlo.

El Salón de Actos del Colegio estaba magnífico de limpieza y profusamente engalanado, con tal gusto, que denotaba un detenido estudio y como si hubieran sido profesionales de estas lides los encargados de adornarlo. No nos molestaremos en hacer su elogio. Veamos el efecto causado en las bellas concurrentes:

—¡Chica—exclama una de ellas, con ese gracejo inimitable de la mujer madrileña—, esto parece el "Palas" en una noche de gran "soirée"!

En el Cuartel todo es movimiento; el Comisario del Batallón, camarada Lage, no descansa. Da órdenes a todos. No olvida un detalle. En las primeras horas de la tarde el local era una gran colmena, donde todos, siguiendo instrucciones recibidas, se movían como autómatas. Unos daban los últimos toques al arreglo y limpieza del salón; otros salían a buscar a los camaradas de la orquesta; los profesores de Cultura física improvisaban en el centro del salón el "ring" para los combates que el incansable Calleja había organizado entre los muchachos del Batallón; todos, absolutamente todos: jefes, oficiales y clases, aportaban su esfuerzo para que la fiesta, que daba el segundo Batallón, resultase lo más brillante posible.

Después de los combates preliminares, donde los muchachos demostraron su afición a este deporte, el camarada Calleja, en unión del camarada Pablo Sánchez, que con entusiasmo prestó su concurso, deleitaron a los aficionados al boxeo con una científica exhibición.

A la hora de empezar el baile, el salón rebosaba de mujeres bonitas; en todas las caras se notaba una alegría que nadie trataba de disimular. Eran precisamente los Mandos los que denotaban mayor satisfacción.

No vamos a entrar a narrar el transcurso del baile. Preguntad a los que tuvieron la suerte de asistir a él; ellos serán los mejores en describirlo. Seguro estoy que todos los soldados están descañando se repita, y que los camaradas que en representación de otras Unidades, asistieron estarán indicando a sus Jefes y sobremañera a sus Comisarios que cuando con descanso vengan a Madrid organicen un acto semejante.

Honraron la fiesta con su presencia el Jefe de la Brigada, querido y respetado por los componentes del segundo Batallón, camarada Silvestre; el Comisario de la Brigada, camarada Navarro, e infinidad de representantes de otros Batallones y Unidades del Ejército Popular. Todos tuvieron palabras de elogio para sus organizadores.

El servicio de ambigü, donde las bellas muchachas fueron obsequiadas por sus parejas con cerveza y naranjada, formidablemente atendido por los camaradas designados a este servicio con el incansable "Pitirri" a la cabeza.

Formidable lección cívica dieron en la tarde del día 28 los componentes del segundo Batallón. La idea de los organizadores se vio colmada. Ni un incidente. Todo camaradería. Confraternización, decía la tarjeta-invitación a la fiesta. Y esto fue.

¡Alegría! ¡Optimismo! ¡Juventud!!

REPORTER PRIMERO

QUISICOSAS

Ella.—Me gustas.

El.—Tú a mí más, negraza... Negra, ¡eh!, que soy antifascista...

*

Varios Jefes y soldados rodean al camarada Lage, y le felicitan por lo bien que está todo, y él responde: Es que de otra cosa no entenderé, pero de esto menos.

*

Camarada, Comandante, no hay derecho; luego dice que si tal, que si cual; mas lo cierto es que es usted un acaparador... Toda la tarde con la misma miss...

*

Perdona, Leal, pero esa rubia que me presentaste me dejó "atontao"; se me perdieron las notas, digo, ya lo notarás...

*

Al Teniente de Transmisiones, tan alto él, le gustan las bajitas y regordetas. El dirá que no, pero a mí no me la pega.

*

Ese Sargento de Informaciones debió sacar el plano de su pareja, porque lo que es la chiquilla tenía cada detalle que ni el Guadarrama...

*

El camarada Palacios es un hombre de humor. A su lado, Don Juan Tenorio es una cafetera... Hay que ver cómo le perseguía su pareja cuando se separaba de ella por breves momentos... ¿Habrà boda?... Ella es una tierna jovencita; tú ya pasaste de los cuarenta... Ten ojo, y no vayas a picar... La juventud es muy peligrosa...

REPORTER SEGUNDO

A todos los camaradas combatientes y de las distintas especialidades que integran la 48 Brigada Mixta

DESPUES de saludaros y deseáros toda clase de prosperidades y adelantos en vuestros conocimientos, tanto militares como especialidades que practiquéis, me dirijo a través de estas líneas hacia vosotros. Solamente os pido que no veáis en mí a un escritor consumado, sino más bien a un soldado, camarada vuestro, que en los momentos más difíciles y culminantes que atraviesa España en la guerra a que tan brutal y canallamente nos ha llevado el fascismo, solamente su pensamiento y sus actividades se hallan concentradas en una de las más sublimes tareas que todo soldado antifascista debe verse obligado a realizar: la unidad de todas las masas antifascistas.

Lamentable es decirlo; pero debido a la falta de comprensión y a la intransigencia de algunos sectores antifascistas, esta unión no ha sido posible; todos ya sabéis el porqué. Para nosotros, los veteranos de la guerra, estas cuestiones nunca han sido un obstáculo debido a nuestra confraternidad y a la misión a que todos nos hemos comprometido: aniquilamiento del fascio con todo nuestro entusiasmo y todo nuestro odio.

En las trincheras estos problemas separatistas son totalmente desconocidos. Allí no hay diferencias de clases, no hay luchas partidistas, todos somos unos, porque luchamos contra un enemigo cruel que, en el caso improbable que llegase a dominarnos, que jamás ocurrirá, no tendría contemplaciones para éste o aquél, sino que nos mediría a todos con el mismo rasero.

Por lo tanto, aquí tenéis una prueba de la necesidad imperiosa de la unidad. Por esto, a todos, y principalmente a vosotros, los reclutas, los nuevos camaradas que venís de un ambiente distinto al que se vive en las trincheras, y donde las luchas intestinas de unos y otros se suscitan constantemente, y que reconocéis la justicia de nuestra lucha, os pido una mutua colaboración en estas tareas por la unidad.

Debemos dar por terminadas las rencillas entre uno u otro partido. Hoy somos un Ejército formidablemente constituido, tanto técnica como prácticamente, y si no que lo digan ellos, que más de una vez lo han experimentado. Tenemos la fuerza. La unidad va camino de grandes progresos, pero esto no basta. La guerra no solamente la gana la vanguardia, sino también la retaguardia. Entonces, he aquí una labor magnífica a realizar por nosotros: a nuestros distintos puntos de procedencia, y por medio de nuestras sindicales y partidos políticos, nosotros debemos hacerles presión, mediante escritos, en los cuales les hagamos ver nuestros sacrificios y exigirles que en compensación a nuestros desvelos ellos también se unifican, que se dejen de apetitos partidistas, tan perjudiciales para la guerra. Que sepan que hay un lema que dice: "La unión es fuerza", y con la unión construiremos una España grande y feliz donde no haya ni explotadores ni oprimidos, porque con esto acortaremos la duración de la guerra y por último derrotaremos al fascismo, tanto nacional como internacionalmente. Pero esto lo conseguiremos. ¿Cómo? Con la unidad.

—¡Adelante por España, por la unión y por la victoria!

Salud, camaradas.

RODRIGUEZ

Soldado electricista de Transmisiones de la 48 Brigada.

Hacia la unidad del combatiente

DESDE mi misma chabola, voy a dictar este verso, y tan sólo lo dirijo a aquellos hombres del pueblo que se encuentran emboscados, teniendo sus remos buenos.

Luego ven los combatientes que van con permiso al pueblo, y no dejan de decirles:

"Ya pronto les ganaremos". Y ha habido quien les conteste:

"¿Qué haces tú aquí, ex compañero? ¿No te das cuenta tú mismo que así no ayudas al pueblo?"

Estas bastante robusto, y puedes hacer un esfuerzo, porque aquí en la retaguardia sólo se quedan los viejos,

los que antes te dieron pan sin mirar a su pellejo,

y ahora tú, que eres joven, no debes de tener miedo.

Nacimos para morir, y ahora, con mucho más anhelo, antes que esta canalla,

en este suelo, Suelo de tanta humildad,

en el que todos debemos luchar por la libertad.

¡Viva la libertad del proletariado!
¡Viva la República!

S. F. C.

181 Batallón, cuarta Compañía.

FRANCO SE PRESENTARA EN PUBLICO METIDO EN UN "AUTO" BLINDADO

BERLIN.—Un espacioso automóvil de lujo, y con cristales capaces de resistir las balas de los fusiles y las explosiones de las bombas, es construido en la actualidad para el general Franco, por la casa "Mercedes-Benz".

LA RETIRADA SIMBOLICA



—¿Y para qué querrá mister Eden que nos retiremos? ¡Como si no se bastasen los rojos!

ANIVERSARIO

Este número de UNIDAD está dedicado a la conmemoración del primer año de lucha de Madrid. En esta fecha, tan llena de gloriosos hechos, la 48 Brigada renueva, con más fe, si ello es posible, su promesa de seguir luchando hasta el total exterminio de la horda fascista. Madrid no será nunca feudo de traidores, y su suelo, regado con la sangre generosa de tanto héroe, no lo mancharán jamás las pesuñas de la bestia parda. Desde las trincheras que lo defienden, los soldados de la 48 Brigada, en esta fecha heroica, lo prometen a la República española, al pueblo de Madrid y al mundo entero, que admira la epopeya de esta defensa única en los anales de la historia de la Humanidad.

¡Gloria a Madrid! ¡Honor al Ejército popular español!

Un ejemplo digno de imitar

ESTA mañana, cuando pasaba al comedor para desayunar, me sorprendió ver a un camarada que con un azadón cava la tierra que rodea el pequeño hotelito en que están enclavadas las cocinas. Lloviznaba. Tan enfrascado estaba en su trabajo, que estoy por decir que no debía haberse dado cuenta de ello. Sin embargo, a mí me llamó la atención la faena de mi compañero, que dicho sea, es cocinero. Así es, que sin poder resistir la tentación, le interrogué:

—¿Es que vas a poner un jardín?

Levantó la cabeza y me miró.

—No, camarada; estoy preparando el terreno para sembrar algo; he conseguido unas semillas de verduras, y como entiendo de esto, pienso que dentro de poco podamos mejorar el rancho con lo que aquí saquemos.

—¿Pero tú no tienes bastante trabajo con atender a la cocina?

—Sí; pero siempre queda tiempo para malgastar. Además, hoy todo lo que hagamos es poco, ya que trabajamos para nosotros...

Comprendí la razón que asiste al compañero Tejado. ¡Ah, si todos pensásemos como tú, qué gran paso hacia la victoria! Que cunda tu ejemplo entre todos. Ni un momento inactivo. Trabajar, trabajar, cada uno dentro de sus posibilidades, con ahinco. Ello nos llevará rápidamente al triunfo deseado.

Las ciudades no las defienden el cemento, ni el hierro de sus fortificaciones, sino el temple de sus moradores.

Dedicatoria a los soldados de la 48 Brigada Mixta

LOS apuestos Milicianos, y apuestos aquí están, que saben por la Patria la sangre derramar.

Gloriosa su bandera, el campo recorrió, en todos los combates, saliendo vencedor.

Al son de los clarines, que incita a luchar, fogoso va el caballo con rudo galopar.

Y con los sables, que el sol enciende, y que en sus hojas llevan la muerte.

Gloriosa es mi bandera; el campo recorrió, saliendo en cien batallas triunfante, vencedor.

Terribles Milicianos, terribles en la lid, que saben por la Patria vencer hasta morir.

Gloriosa es mi bandera; vencida nunca fué, y asombro de la victoria fué siempre su altivez.

El Sargento de Información.

¡CAMARADAS!

ANTIFASCISTAS de todo el mundo: Ante todo, un minuto de silencio por nuestros hermanos caídos en los campos de batalla, por la metralla de las hordas fascistas que quieren quitarnos ESPAÑA, tan querida por nosotros; pero aquí está el Pueblo para impedirlo y vengar a nuestros hermanos. Estos que supieron morir con el pecho al descubierto defendiendo su ideal, en el cual, todo el que sienta un poco de ese ideal, y sienta su sangre de español correr por sus venas, deberá hacer lo que sus hermanos, y morir si es preciso, igual que murieron los que desde el primer momento dejaron sus trabajos y sus seres más queridos para empuñar las armas e impedir el avance de las tropas mercenarias.

Hoy más que nunca debemos unir nuestras fuerzas para vengar a nuestros hermanos y hacer una ESPAÑA LIBRE Y FELIZ.

¡¡¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!!!
¡¡¡VIVA ESPAÑA!!!
¡¡¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA!!!

TARILES

Tercer Batallón, 48 Brigada.
Compañía de Ametralladoras.

JEROGLIFICO



La solución en el próximo número.

48 BRIGADA MIXTA.-ARMERÍA

CON estas líneas inauguramos hoy nuestra modesta intervención en nuestro periódico UNIDAD.

Todos sabemos, camaradas, la importancia que tienen las armas en esta lucha que sostenemos contra el fascismo invasor. Debido a la diversidad de material que poseemos y al desconocimiento que de él se tiene se producen cierta cantidad de averías en el mismo que con un poco de buena voluntad se pueden subsanar. A procurar conseguir esto se dirigen nuestras líneas.

Lo primero a que me voy a referir es a la cantidad de fusiles averiados diariamente. Se dan casos como el siguiente: Un día llevan a esta armería de la Brigada 30 fusiles averiados, quince de los cuales habían reventado por la boca del cañón. Estas averías no pueden ocurrir si no es por los casos siguientes: Porque la boca del cañón la tapen con una bala, o porque tenga un trapo metido en el mismo; además en muchos casos hemos podido apreciar tienen metida una baqueta en el mismo. Esto, además del riesgo que supone la avería del fusil, en muchos casos puede acarrearle un serio disgusto al tirador, porque lo mismo que revienta por la boca, puede reventar por cualquiera de los costados y destrozarle las manos y la cara, como algunos casos se han dado ya. Por lo tanto, ningún tirador debe hacer uso del fusil sin antes haber visto si el orificio del cañón se encuentra libre de obstáculos. Otra de las causas por las que se averían en estos momentos los fusiles es por el uso de la munición recargada; pero esta clase de averías se limita al encasquillamiento de la recámara. Pero hay otras averías que con un poco de buena voluntad si se pueden subsanar; tales son las de la limpieza. Un fusil bien limpio, si no es por las causas arriba indicadas, es muy difícil su entorpecimiento.



El Ayudante del Comisario, trabajador infatigable y compañero hasta el sacrificio.

Con las máquinas ametralladoras ocurre lo mismo. ¡Cuántas averías no sucederían si se tuviese cuidado de limpiarlas y engrasarlas a su debido tiempo! Además ocurren bastantes averías por la falta de conocimiento de las mismas, debido a la diversidad de armamento, pues hay tiradores que están con una máquina equis tiempo y la conocen a la perfección; pero, por cualquier circunstancia, les dan otra, y porque desconocen su manejo se producen, a veces, averías de importancia. Parte de estas

averías se podrían subsanar si mensualmente se hiciese una revisión de armamento y si, por ejemplo, como en el caso de ahora con los reclutas, hasta tanto se incorporen al frente se les diesen lecciones de ametralladora y fusil, para que, cuando lleguen a usarlos, sepan cómo y por qué funcionan. También se podrían dar lecciones en los casos en que los Batallones se encuentren con descanso.

El Armero de la Brigada.

RETAZOS PARA LA HISTORIA

SE me piden unas cuartillas para UNIDAD en esta fecha histórica. Para mí constituye un deber al par que un honor.

Se vislumbra la fecha gloriosa del 7 de noviembre en que el fascismo invasor se propuso el asedio a Madrid con el más moderno material bélico, poniendo en juego los más viles e inhumanos procedimientos para ocasionar víctimas, en particular mujeres y niños, intentando desmoralizar a la población no combatiente, bombardeando barrios obreros, destruyendo joyas de arte, reduciendo a escombros monumentos arquitectónicos y queriendo dar fin con toda representación del idioma, de la ciencia y del arte.

¡Un año! Memorable fecha reveladora de un lapso de intentos hacia la codiciada presa, primordial objetivo de la obra demoledora e inquisitorial. Un año que Madrid está viviendo bajo el estruendo del cañón y el silbido de sus obuses, en asedio constante y pertinaz, sin que a pesar de ello haya perdido su fisonomía peculiar y característica, dando ejemplo al mundo de un heroísmo rayano en lo apoteósico.

Madrid sufre la guerra con resignación sublime y moral admirada no discutida, desarrollándose su vida con normalidad, girando el medio productivo con ansia de superarse, indiferente ante el peligro, bien templado el espíritu para afrontarlo con el sacrificio, que es el mejor exponente de su gesta.

El Ejército Popular lucha en los frentes, pero no olvidemos que en la retaguardia también se lucha denodadamente, como en este Madrid admirado que sabe rubricar su epopeya del 2 de mayo de 1808 con nuevas páginas para la Historia de la Humanidad. ¡Qué lástima que este ejemplo no sea imitado por todos los pueblos! Que en este reverberante crisol no se retrate toda la retaguardia, combatientes todos, sin parar en mientes, en decires e impresiones; combatientes todos con las armas del trabajo y cooperando al logro de la victoria ante la unidad de acción. Ciertamente que existe la "quinta columna", pero Madrid se está purificando de este parásito, dando al traste con su maquiavelismo asesino. En realidad Madrid, situado en el centro de la Península Ibérica, es joya estimadísima engarzada en primer término en la Historia de la Civilización. Madrid, roja ascua de fuego, alumbrada con sus destellos a los pueblos hermanos y democracias del orbe. En este asedio que

hace un año la referida población sufre, se yergue altiva y serena, sabedora del papel que juega en la libertad de las naciones, ya que a España cabe la gloria de sufrir estos horrores con toda su tragedia para aniquilar la rémora de toda sociedad, aplastando a los enemigos de la cultura y de la libertad. En España se ventila el porvenir de la nueva era de los pueblos libres. Con sangre, sí, pero con valor y heroísmo, templado el ánimo frente a la adversidad. Así es Madrid.

¿Y la mujer? La mujer madrileña es modelo de sacrificio: robando horas al descanso, con estoicismo, sufriendo los rigores del tiempo, padeciendo todas las contrariedades que esta guerra de invasión trae consigo. Permanece amante siempre de su hogar, de sus hijos y hermanos. Por su liberación sufre y por ella batalla con denuesto, siendo prototipo de virtud y prestancia, arrogancia y valentía.

¡Oh, mujer! Yo te saludo puño en alto con toda la efusión de mi alma, admirador siempre de tu gesta, propia de heroínas. En esta fecha del 7 de noviembre en que se rememora el asedio a Madrid, te ofrezco mi emoción. Que la antorcha que blande tu mano sepa alumbrar los cielos con sus radiaciones de purificación social.

SANTIAGO MORA MARTINEZ
Miliciano de Cultura.



Los camaradas cocineros del cuarto Batallón

Divagaciones de un pobre soñador

ANOCHE, en casa de unos amigos, fui invitado a cenar: unas sopas de ajo y un plato de arroz con unas hierbecitas, que la verdad, lo mismo podían ser repollo que malvas; pero como yo no soy, no fui nunca, un "goyrmet", cené a gusto, y lo que es más, dentro de la más grande camaradería, al final de la comida, la dueña de la casa nos hizo los "honores" con una tacita de un líquido al que pomposamente dió el magnífico nombre de café; el tabaco lo puse yo, pues mi amigo lleva algún tiempo que no lo vé. La conversación recayó, es de suponer, sobre motivos de la guerra; y como, la verdad, es tan poco lo que yo sé y menos aún lo que estoy dispuesto a decir, ya que no me fio ni de mi padre, como vulgarmente se dice, a los cinco minutos estábamos más callados que dos mudos. La esposa de mi amigo tuvo la idea de poner la radio. Empezó por Unión Radio; pero la música de ésta era una ópera de esas que hizo Beethoven para intelectuales, y que a nosotros nos deja más fríos que una ducha helada; así que a poco ya habíamos pasado revista a más de 60 estaciones, hasta dar con la que nos gustó, fué la de París, que lanzaba al viento una colección de musiquillas frívolas, seguramente desde alguno de los centenares de cabarets de la Ville Lumière; una media hora llevaríamos oyéndola, abstraídos de todo lo que no fuera la música y el cafetito humeante, cuando el sordo rumor de una explosión nos hizo volver a la realidad. ¿Estábamos en Madrid y lo habíamos olvidado?... Nosotros no teníamos derecho a divertirnos, mientras a pocos metros de nuestra casa miles de hermanos nuestros se jugaban la vida por nuestras libertades... Y fué entonces cuando cruzó por mi frente como un relámpago un deseo incontinente de lanzarme contra el aparato y estrellarlo contra el suelo. No lo hice, no hubiera adelantado nada. Después de todo, él no tenía ninguna culpa... Además, la música aquella era extranjera, y ¡qué podía importarle a París que aquí en Madrid se estuviesen matando los hombres! ¿Qué eran mil españoles más o menos en el mundo! París podía dormir tranquilo. El mundo, al amanecer, no sentiría escalofrío alguno; acaso, de turbarlo, sería algún crimen. Nuestra guerra no significa nada lejos de nuestras fronteras; un apache puede hacer girar a las rotativas de los periódicos con más rapidez que las más sangrientas batallas de nuestros campos; en su busca se lanzarían centenares de polizontes, clamaría el telégrafo, la radio, por las carreteras los veloces motoristas se lanzarían a la máxima detrás de su pista, las gentes se mirarían llenas de terror, y a la hora de acostarse no habría ama de casa que no revisase

todos los rincones de la casa misma; los Gobiernos se cruzarían sendas notas acompañadas de la fotografía del asesino; se revisarían los pasaportes, los buques en los puertos, los trenes en la frontera, y raramente pasarían dos días sin que el feroz asesino fuese capturado. Al entierro de la víctima asistiría un representante del Gobierno, algún general cargado de chatarra y una multitud heterogénea, que lloraría a moco tendido. En la Catedral, el obispo oficiaría en los funerales de la víctima, aprovechando la coyuntura para sacar unos miles de francos a los feligreses, mientras tanto el peso de la Ley caería sobre el desdichado "apache", que cargado de cadenas, era condenado a la última pena... Crimen, captura y proceso, tres meses de negocio y de charlas animadas. Planas enteras, centenares de fotos del criminal y la víctima: de niño de primera comunión, jugando al "gua", etc., etc. Y allá, en la última página, entre los anuncios, dos líneas perdidas: "Madrid, 29, 10,4 noche. El enemigo disparó 9.000 obuses sobre la capital; hay más de 100 muertos y centenares de heridos."

Y que luego haya quien no crea en la solidaridad internacional.



Nuestro Comisario es el primer propagador de la Cultura en los momentos que le restan de su trabajo. Vedle aquí durante una clase

La invasión italiana de España

EN ROMA SE CONCEDEN HONORES A DIVERSOS OFICIALES FASCISTAS MUERTOS EN CAMPAÑA

ROMA.—Ha sido publicada la lista de los "voluntarios" italianos muertos en España, y que serán condecorados a título póstumo. En esta lista figuran un capellán, cuatro "galones", tres coroneles, un comandante y numerosos oficiales subalternos.

MADRID

tumba del fascismo internacional

MADRID. La Historia abre de nuevo sus páginas para grabar en ellas con letras de oro tu gesta. La gesta de un pueblo que no tiene madera de esclavos y que lucha por reivindicarse y reivindicar al proletariado mundial, porque sus triunfos serán los vuestros; vuestras miradas de hombres explotados, de hombres de

paz, de hombres amantes de la cultura, están puestos en Madrid, que hoy representa la España leal y al proletariado internacional, por ser internacionalista. Vuestros corazones laten de emoción. Quizás por miedo a que el fascismo plante las pesuñas en sus calles. Pero Madrid os dice, y con él toda la España leal, que el invasor no logrará penetrar, porque antes será destrozado. Que Madrid libertará a todos los pueblos españoles sometidos al fascismo internacional. Madrid está comparado con Leningrado y sabrá hacer honor a la gesta del Dos de Mayo.

Si fuera poeta cantaría tu heroísmo, digno de ser cantado por el llorado poeta antifascista García Lorca. Si fuera Galdós, narraría tus hazañas del Cuartel de la Montaña, Campamento, Getafe y tantas otras, todas ellas dignas de igualarse con aquel Dos de Mayo, honra del pueblo madrileño. Pero ni mi sabiduría ni mis conocimientos están a la altura de tus hechos y prefiero que sea otro el que te cante y el que te narre.

Como madrileño, como combatiente, me siento enorgullecido al dedicarte estas líneas, recordando el siete de noviembre con el cual te ganaste el título de tumba del fascismo.

Noviembre, Madrid. Un grito llenaba todas las gargantas. El fascio, la dictadura de los menos sobre los más, la opresión, la cárcel, la miseria. No tardaron en reaccionar las masas trabajadoras que jamás se humillaron ante la dictadura, ni monarquía, ni república derechista que en las elecciones del 16 de noviembre de 1933 le proclamaron el "Madrid Rojo". Las masas sabían cuál era su deber: Dar la batalla al fascismo. Su salvación estaba en los Sindicatos, en los Partidos. De allí salieron los batallones que hoy forman el Ejército republicano. Ni el frío, ni la escasez de prendas, que les pusieran al descubierto ante el invierno; ni la desigualdad de armamento fueron un obstáculo para que el pueblo saliera al paso del Ejército invasor. El frío, la escasez de prendas, se suplía con la sangre que hervía en las venas con sed de justicia, y la escasez de armamento, por el heroísmo. Todos con un pensamiento y con una sola voluntad: librar a Madrid del fascismo, y con ello a España y al proletariado mundial.

Pruebas duras le esperan al pueblo madrileño, que tendrá que solventar él; mejor dicho, sus combatientes, guardianes de este heroico pueblo. Que no espera a que le llegue la ayuda de las democracias europeas. La victoria la conseguirá el pueblo antifascista, con tesón, con coraje, con heroísmo y con fe, pero fe en sus fuerzas, no en las que le puedan llegar.

ANTONIO CRISTOBAL
Cabo de Sanidad.

LO QUE COMERA ALEMANIA

PARIS.—El Ministro de Economía del III Reich, Schacht, cuya dimisión forzosa se anuncia, en realidad ya no era Ministro desde el pasado agosto.

El General Goering, con cuatro coroneles, aplicará el plan económico de los cuatro años, que anuncia que después de la mantequilla extraída del carbón, de la salchicha hecha con cangrejos y del azúcar extraído de la madera, en el famoso plan se preparará el aceite de castañas de Indias.



La 48 Brigada saluda en este primer aniversario al Madrid heroico e inexpugnable, tumba del fascismo

Ayuntamiento de Madrid

Madrid

ser

arz



Ayuntamiento de Madrid



TRINCHERAS...

Estas son las trincheras que defiende con tesón mi Brigada.

¡Cuánta sangre derramada empapóse en esta tierra, cuyo seno amante encierra tantos cuarpós destrozados: hermanos asesinados por el plomo y la traición!

Trincheras, las que impiden a las fieras que unió un ansia criminal llevar su instinto fatal a la ciudad que, impotentes, divisan desde sus frentes todos los días igual.

Pechos fuertes desde ellas, con rosas de sangre bellas, van el jardín levantando de Libertad, que ofrendando en aras de mejor suerte, hace despreciar la muerte peleando.

Trincheras de mi Brigada, la pálida madrugada, la noche negra y oscura, estrellas en las alturas, sol de rayos rutilantes, saben de ojos vigilantes encendidos de bravura.

Nada importa que del cielo caiga la metralla en vuelo, de exterminio asolador; que el viento traiga el rumor del acero fraticida, con el arma apercebida está firme el luchador.

Que llueve, nieva, hace frío, el agua convierte en río el paso de las trincheras, el barro forma barreras; mas enhiesto el vengador, presta a su pecho el calor que su cerebro encendiera.

¡Cuántas noches alumbradas por las rojas llamaradas que nuestro furor vomita, la voz de la dinamita grita al traidor enemigo que ha llegado su castigo! Voz que le duele y le irrita.

Trincheras, brazos potentes de luchadores valientes frente a asquerosos reptiles, a tiros con sus fusiles van forjando en la agonía el sol que brillando un día devuelva al suelo español paz, trabajo y alegría.

Estas son las trincheras que defiende con tesón mi Brigada. Pero desde ellas pujantes, claman con voces tonantes estos valientes soldados. Los traidores no han pasado ni pasarán, aunque quiera toda la traición aunada, que defiende esta trinchera mi Brigada, mi Brigada.

PRAXEDES

CAMARADAS

UNIDAD, vuestro periódico, el exponente de vuestros sentimientos, portavoz de vuestras aspiraciones, pantalla de vuestros anhelos, sólo tiene un medio de vida y éste está en relación directa con vuestras aportaciones. Si éstas llegan a faltar UNIDAD perecería. Ninguno debe dejar de coadyuvar, en la medida de sus posibilidades, a la vida de nuestro periódico. Todas las Brigadas tienen el suyo y en todas es motivo de orgullo la prosperidad del órgano de los soldados. Nosotros tenemos la obligación de conservar el nuestro, no ya como hasta hoy, sino superándolo cada día. Un pequeño óbolo es suficiente. Que no quede nadie que no dé el suyo. Vosotros, los Comisarios, debéis inculcar en todos los combatientes el amor hacia nuestro periódico, con charlas en las que hagáis comprender a los reacios cómo nunca podrán dar mejor empleo a unas pesetas, que a veces se derrochan en perjuicio de la misma salud, que empleándolas en ayuda de UNIDAD, así como aficionando a todos en el culto a las letras. Que no haya un combatiente de la Brigada sin que haya escrito por lo menos un artículo, las páginas de UNIDAD son de todos y para todos. Tened en cuenta que nuestro periódico es de combatientes, escrito por ellos y para ellos, aquí no se hace escuela de periodismo, vale más lo espontáneo que aquello que, aun lleno de florilogios, tiene el aire rancio de cosa de gabinete. En las páginas de UNIDAD se llevarán a la práctica todas aquellas orientaciones que vosotros, camaradas, nos expongáis; se crearán aquellas secciones que deseéis; en fin, siendo UNIDAD de todos, todos tenéis derecho y obligación a contribuir a su mejoramiento, tanto intelectual como material.

UNIDAD lo espera, una vez más, de vosotros.

Todo sacrificio es pequeño visto a través del triunfo. Y el triunfo será nuestro.



Camaradas de la Brigada en varios momentos de la vida, rodeando la foto de nuestro comandante.

Atacar. Atacar es vencer si quienes atacan son soldados hechos política y popularmente defensores de su independencia y liberación.

★

Nuestra Causa es la de la Humanidad justa y progresiva. Seamos, pues, justos y aceleremos nuestro progreso capacitándonos técnicamente.

ALGO SOBRE ORGANIZACION

Entre las muchas armas que existen para combatir a nuestro odiado rival, figura esta que voy a mencionar y merece especial cuidado e importancia como es el transporte de guerra.

Todos sabemos que un buen servicio del mismo puede en muchas ocasiones decidir una batalla, prestando servicios de municionamiento, evacuación de heridos, transporte de fuerza de un lugar a otro y otros análogos. Por lo tanto, y como decía anteriormente, merece especial cuidado, cosa que en nuestra Brigada, aunque no es de las menos desarrolladas, también está muy lejos de llegar a la perfección, presentando banales disculpas de la escasez de material, cosa que también influye pero que no es el todo de esa desorganización.

Las principales raíces de esas indeficiencias parten de ciertos camaradas que no han querido o no han comprendido lo que significa el carácter de nuestra guerra, a la que debemos aportar todas nuestras energías e iniciativas, y que, como veo, está todavía muy lejos de la corta comprensión que oponen dichos camaradas para así tener una postura más cómoda.

Si examináramos dichas anomalías, veríamos que poniendo un poquito de buena voluntad coordinada, que es el todo en el espíritu de luchadores revolucionarios de clase que todos los somos sin excepciones, sino por falta de comprensión, veríamos sin asombro que dispondríamos de un Servicio de Tren dispuesto para las mayores anomalías, dentro de sus posibilidades numéricas de material y esperando llegue al ánimo de todos y aportando todo lo que nos corresponde por el pronto triunfo de la causa antifascista.

¡Viva nuestro glorioso Ejército Popular!
JOSE SANCHEZ